

## Espagnol 2-2

Réunion : Réunion de la FAO

Date : 2015

Durée : 7.59

Orateur : Letizia d'Espagne

Difficulté : niveau 2

Introduction :

L'Ambassadrice spéciale de bonne volonté de la FAO pour la nutrition, originaire d'Espagne, présente ses grandes priorités.

Veuillez prendre note du vocabulaire suivant :

FAO : FAO, Organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture. Je répète : FAO : FAO.

Objetivo de Desarrollo Sostenible : Objectif de développement durable. Je répète : Objetivo de Desarrollo Sostenible : Objectif de développement durable

Declaracion de Roma : Déclaration de Rome. Déclaration sur la sécurité alimentaire mondiale. Déclaration de Rome, en français.

Éléments fournis (vocabulaire) :

|     |                                                                           |
|-----|---------------------------------------------------------------------------|
| FAO | FAO , organisation des Nations Unies pour l'alimentation et l'agriculture |
| ODS | Objectif de développement durable                                         |

Señor Presidente de esta Asamblea,

Señor Director general de la FAO,

Autoridades,

Señoras y Señores,

Quiero, antes que nada, si me lo permiten, felicitar a todos ustedes por esta Asamblea y también al Director general, al que felicito por su reciente elección, o más bien reelección como Director general.

Muy buenos días. Good morning, everyone.

Me gustaría transmitir, de forma precisa y certera, lo que significa que ustedes hayan confiado en mí para nombrarme hoy Embajadora Especial de la FAO para la nutrición.

Me siento muy agradecida y orgullosa, y les garantizo que mi empeño será, desde ahora mismo, servir a todos los objetivos de esta Agencia de las Naciones Unidas, del modo más eficaz posible.

Gracias de corazón por considerarme acreedora de este honor, en un año, además, en el que iniciamos el recorrido hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible post-2015;

y la nutrición - en realidad, todo lo que implica la nutrición, que es mucho - tiene un papel muy destacado en este contexto, por como afecta a la salud y al bienestar de las personas.

En un planeta en el que se produce más de lo que se consume, en un mundo en el que cada día desperdiciamos mucha comida, las cifras son inaceptables. Es intolerable que más de 800 millones de personas padezcan hambre.

Y es cierto que hemos progresado, pero hay que continuar. Y no es solo un problema de recursos o de la distribución de esos recursos. A estas alturas del siglo, tenemos la capacidad técnica para producir alimentos saludables y suficientes para todos.

Por tanto, donde debemos incidir, sobre todo, es en movilizar voluntades, para seguir avanzando en el desafío que supone mejorar esa cifra aterradora de personas que siguen padeciendo hambre.

Esto requiere del concurso de todos, de una acción colectiva que implique a gobiernos, desde luego, pero también al sector privado, a la sociedad civil y, en definitiva, a cada individuo. Así se recoge en la Declaración de Roma sobre nutrición, que resultó de esa segunda Conferencia Internacional del pasado mes de noviembre, y en la que también participé con todo interés.

En aquel momento hablé (como ha recordado el Director General) hablé de lo importante que es afrontar el desafío de la malnutrición, en todas sus formas, como una inversión siempre rentable, como la mejor forma de prevenir y por tanto la mejor forma de mejorar la vida de las personas.

La paradoja contemporánea que vivimos revela que mientras que millones de personas no tienen qué comer, más de mil millones comen mal y comen en exceso, lo que significa que padecen sobrepeso y obesidad, epidemias ambas que a menudo son discapacitantes y que están, como saben, vinculadas a enfermedades, a patologías cardiovasculares y metabólicas. A este doble reto se enfrentan las autoridades sanitarias de todo el mundo y solo el abordaje desde todos los sectores implicados hace posible, y hará posible, una solución.

No me voy a extender sobre esto ni voy a entrar a considerar los equilibrios que entran en juego en los sistemas alimentarios, la agricultura sostenible, la seguridad alimentaria, el cambio climático, el comercio agrícola, las políticas comerciales, la volatilidad de los precios, los cambios en los hábitos de consumo, la globalización en la producción de alimentos, la pobreza rural, la mejora de las cadenas de suministro y de distribución. En fin, todo esto ustedes lo saben muy bien, mucho mejor que yo, saben de qué estoy hablando.

Tan solo quiero aquí incidir en dos puntos que considero capitales: primero, por un lado, el papel de la mujer. Lo dije en noviembre y vuelvo a insistir ahora en ello, y además está contenido también en la Declaración de Roma. Una mujer con acceso en igualdad al conocimiento - y piensen en la magnitud de lo que eso significa cuando digo que me refiero a cada mujer, de cada país, en cada uno de los diferentes modelos sociales que existen en el mundo. Una mujer, con acceso al conocimiento en condiciones de igualdad al resto de las personas, digo, es la mejor garantía de que una comunidad mejore.

No voy a profundizar en ello. Solo recordarles, aquí y ahora, también, lo esencial que es la alimentación de la madre gestante y la madre lactante, y por supuesto, también la alimentación del hijo en los primeros años de vida.

Como lo decía, por un lado, el papel de la mujer y por otro lado, otros dos asuntos que también me importan mucho. Primero, la importancia de que la industria agroalimentaria mundial participe de forma activa y responsable en la toma de conciencia general para llevar una vida saludable y, por tanto, libre de enfermedades.

Y apunto aquí también el papel fundamental que juega la ciencia, como proveedora, a través de la investigación, de evidencias que avalan las mejoras en las prácticas de la

producción y la fabricación en la cadena alimentaria. Y, además, desde luego, sería también deseable capitalizar los avances que ya existen en la investigación del genoma, para lograr una medicina preventiva, precisa y personalizada y, por tanto, eficaz.

Estos eran los puntos a los que me referí en noviembre, y sobre los que aquí, una vez más, quería de nuevo incidir.

Termino ya, y voy a ser lo más breve que pueda.

Mi país, España, está plenamente comprometido con todos los objetivos de la FAO de forma muy activa, no solo con las diferentes políticas llevadas a cabo desde el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, sino también, por supuesto, con el desarrollo de nuestra política exterior, a través de la herramienta que tenemos en la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo.

Tenemos, además, en nuestra dieta mediterránea, el mejor ejemplo de alimentación saludable y sostenible. La dieta mediterránea que, como saben, es más que un simple patrón alimentario, es toda una forma de vida. Así lo reconoció y celebró la UNESCO, inscribiendo la Dieta Mediterránea como uno de los elementos de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Termino: muchas gracias. Gracias de nuevo por su amabilidad, por su confianza. Nuestro deber es contribuir, cada uno desde su responsabilidad, a que esta realidad que todos conocemos, la de la malnutrición en todas sus formas, cambie.

Cuenten conmigo para ello como nueva y feliz Embajadora Especial de la FAO para la nutrición.

Muchas gracias.

FOR TRAINING PURPOSES ONLY